



Bucaramanga, Domingo 5 de Septiembre de 1971

VANGUARDIA DOMINICAL

— 3 —

Polémica alrededor de "Cien Años de Soledad"

Miguel Angel Asturias o el Desconcierto de un Premio Nóbel

Por Miguel Fernández Braso



G. García Márquez

No desaprovecha ocasión Miguel Angel Asturias para atacar —y atacar alburadamente— a Gabriel García Márquez. Primero se hizo eco de la pesadilla idea de que "Cien años de soledad" sería a ser un plagio de una novela de Dumas, de "La veintena de la familia". (En la edición, demuestra su ignorancia respecto a Dumas. César Villamón, en estas páginas, le dijo al señor Asturias que se advertía que en realidad la obra de Asturias es por un elemental desconocimiento literario). Ahora, en una entrevista con nuestro compañero Felipe G. González, dice: "Cien años de soledad" no es más nada. Es reiterativa. Pasa, ¡un

gran fabulista está ahí!". Parece mostrar que todo es premio Nobel, autor de páginas de alta calidad literaria, demérite así, tan burdo e injustamente, una de las mejores novelas de estos últimos años. Como una enfermedad carente de sentido, sin embargo, que es reiterativa, le parece que es un gran fabulista.

A nadie tiene por qué gustarle torzadamente "Cien años de soledad". Tampoco se trata de meterla a nadie por los ojos. Sin tontos y pueden ser interesantes unos repartos razonables, pero no gratuitamente agudizados. Indica una gran pobreza intelectual —tanto en la potencia de los ojos— de poder la novela diciendo que es pasada, que es reiterativa. No pregunto al señor Asturias si ha leído verdaderamente, completamente. Parece que no. Todavía con en su cabeza —como desconocida y olvidada— y me mira a aceptar un plato tan superficial y primario.

Me atrevería a recomendarle al premio Nobel hispanoamericano un pequeño "cancionero" de García Márquez "Cien años de soledad". En un lugar es el modo crítico y profesor Ricardo Gullón. Su trabajo tiene sentido y una página y veinte en que si pueda llegar a leerlo cabalmente. Pero, que si no lo hace, le diré que uno de sus capítulos está dedicado a "la estructura circular y lineal" de "Cien años de soledad", estructura que tiene mucho de "redonda giratoria".

"La circularidad estructural" —escribe— nos conduce del cielo y la nada en la que la creación se ordena, al caos y la nada en que todo se archa y desmorona y la exigencia de un espacio recircular se convierte, bien delimitado, no impide, por otra parte, la universalidad del ejemplo. Y la circularidad es compatible con una fábula de desarrollo lineal que muestra

hacia adelante, sin retrocesos, y a la vez hacia atrás, sin retrocesos. Ni el libro tiene interés, ni las conclusiones (siempre es una con la misma). Una cadena de referencias. En los nombres, todo es repetitivo, vuelve a empezar, eterno y casi diría reiterativo. En los personajes, cuya creación del mundo parece una y otra vez el mismo el mismo de los nombres: los José Arcadio, los Aureliano, los Remedios, los Amarantos y Ursula. Cuando muestra otros puntos que el señor Asturias, al comenzar para su conclusión, le intercalan variamente. Gullón explica, repite, muestra lo que lee. En su crítica, desde luego. Pero con una a distancia los como solista o como a distancia. En la facilidad de juicio la evidencia es evidente, debía estar basada de su idea intelectual. Las cosas ya. No sé...

Lo más curioso —pero— es el interés en el tema en forma de historia y cultura, de historia y de cultura. La muestra de la misma historia de pensamiento lo que hoy nos permite a su nombre. Al señor embajador le interesa y le fascina el eterno desarrollo que pone entre los ambientes intelectualmente progresistas. Pero es natural. Se le está pasando a veces a fuerza de venenos desde entonces y de entonces que no parecen capidos por el mismo veneno de "mi señor presidente". Los artículos no parecen más atraídos —y eso,afortunadamente no para todos— que la indicación de premio Nobel bajo su nombre.

Al señor Asturias, convertido hoy en todo un señor conservador, le han dedicado ahora una calle en Bogotá. Quiérase decirle mi admiración por sus declaraciones de premio Nobel, pero ante su incompreensión por los más jóvenes me quedo perplejo. Ese grupo de nuevos y nuevos hispanoamericanos tiene audacia, vende más libros que el cura más que él. Eso no lo acepta. Tampoco acepta



M. A. Asturias

ta que García Márquez, en una convención de escritores en Alemania, se saliera porque aquello le parecía una farsa. En su lenguaje, podría decirse. Pero era más fácil que no lo sea. No lo ha perdonado. Y así mismo.

—QueOso—
Colaboración enviada desde Madrid para "VANGUARDIA DOMINICAL" por Rafael Gómez G.

Miguel Angel Asturias o el desconcierto de un Premio Nobel

[artículo] Rafael Gómez G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez G., Rafael

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Miguel Angel Asturias o el desconcierto de un Premio Nobel [artículo] Rafael Gómez G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile